



Nuevas huellas de aves y mamíferos halladas en Pilauco podrían superar los 100 mil años

OSORNO. El descubrimiento fue realizado este año por unos jóvenes que avisaron a los científicos liderados por la doctora Karen Moreno. El material fosilizado está en estudio.

Verónica Salgado
veronica.salgado@australosorno.cl

El sitio arqueológico Pilauco, ubicado en la Villa Los Notros, en Osorno, continúa entregando hallazgos clave para la ciencia a nivel mundial. Los descubrimientos más recientes se registraron este año, cuando un grupo de jóvenes encontró por accidente huellas fosilizadas de aves y pequeños mamíferos en terrenos cercanos al punto de excavación.

El hallazgo fue puesto en conocimiento de equipos profesionales de la Universidad Austral de Chile, liderados por la doctora Karen Moreno, quienes, tras diversos análisis, constataron que se trata de vestigios que podrían superar los 100 mil años de antigüedad. Este antecedente ha despertado interés internacional, dado que existen muy pocos registros con una data tan antigua en América.

Las investigaciones desarrolladas en el Sitio Pilauco han permitido que, desde su descubrimiento en 1986 hasta la fecha, se posicione en la primera línea de la ciencia mundial, debido al incalculable valor histórico del yacimiento arqueopaleontológico osornino. Entre los hallazgos de mayor relevancia destaca la huella humana más antigua conocida en América, con una data de 15.600 años. A ello se suman restos de megafauna que habitó la zona hace más de 12.800 años, como gonfoterios (parientes de los actuales elefantes), caballos americanos, así como especies aún existentes, como chingues

1986

fue descubierto el sitio Pilauco, ubicado en la Villa Los Notros, en el radio urbano de Osorno.

2026

enero se encontraron las huellas de aves y mamíferos que tendrían una data de 100 mil años.



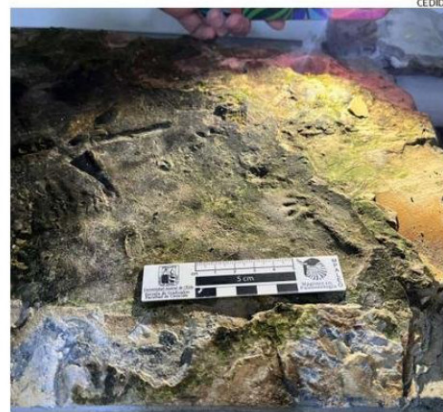
EN LA IMAGEN SE VE UNA HUELLA DE GARZA ENCONTRADA EN TERRENOS CERCANOS A LA EXCAVACIÓN DE PILAUCO, EN OSORNO.

y pudúes, entre otros.

Asimismo, se han identificado rastros de vegetación, como semillas, polen y madera; artefactos de piedra y herramientas primitivas; fragmentos de conchas de choro marino; y evidencia del impacto de un meteorito ocurrido hace 12.800 años. Todos estos elementos dan cuenta de la riqueza y productividad del proyecto científico.

Los resultados de estas investigaciones han sido publicados en algunas de las revistas especializadas más importantes del mundo, como Quaternary Research, publicación científica creada en 1970 por Cambridge University Press; PLOS ONE, reconocida por su volumen e impacto en investigaciones científicas y médicas; y Scientific Reports, de la editorial Nature, fundada en el Reino Unido en 1869, entre otras ediciones.

El Sitio Pilauco también ha sido reconocido por el Parlamento Andino como un referente cultural y patrimonial internacional, mientras que el Servicio Nacional de Geología y Minería (Sernageomin) lo incluyó entre las 49 riquezas geológicas del país.



EN LA IMAGEN SE APRECIAN LAS HUELLAS FOSILIZADAS DE MAMÍFEROS.

HUELLA FOSILIZADA

Karen Moreno, doctora en Ciencias de la Tierra por la Universidad de Bristol (Inglaterra), académica de la Facultad de Ciencias de la Universidad Austral de Chile (UACH) e integrante de los equipos que investigan el sitio desde 2007, explicó que la precaución de la comunidad ha sido clave para identificar nuevas piezas de alto valor científico.

“Partamos por destacar que fueron dos jóvenes, Carlos Morel y Monserrat Jaure, que

detectaron una marca inusual en el terreno. Tuvieron la precaución de no alterarla y de contactar a alguien con mayores conocimientos, como su amigo José Band, estudiante de Arqueología de la UACH, quien nos envió un informe muy completo. Con esos antecedentes acudimos al lugar y fue realmente sorprendente observar esta huella, que es la más marcada, junto a otras menos nítidas en su entorno”, explicó la profesional.

Agregó que “la huella es

muy clara, porque se distinguen las garras. Las garzas presentan una pequeña membrana interdigital -un tejido que une los dedos-, la cual también se observa en el registro. Esto permite identificarla dentro de esa familia, aunque no necesariamente a nivel de especie. Hay una huella principal, pero existen al menos otras dos en la misma roca, que podrían aportar información sobre el comportamiento del animal. Estas últimas son menos evidentes y requieren análisis más especializados”.

Sin embargo, el registro se encontraba a escasa altura respecto del nivel del agua, en un sector que se inunda durante el invierno. Ante este escenario, y tras informar al Consejo de Monumentos Nacionales, se realizó un rescate que permitió recuperar la huella principal y detectar al menos otras dos correspondientes a la misma ave, todas en la misma capa sedimentaria.

La huella principal mide 11,3 centímetros, lo que podría indicar que pertenece a un ave de aproximadamente un metro de altura.

“El origen de la roca en la que están fosilizadas las huellas

aún está en estudio. Por ahora, podemos señalar que corresponde a cenizas volcánicas, parte de un extenso depósito. Este mismo material está presente en la Formación San Pablo, que en la carta geológica se sitúa entre los 100 mil y 130 mil años de antigüedad. Por eso estimamos que estas huellas se formaron en ese periodo. Se trata de capas de ceniza acumuladas en un antiguo lago, que al enfriarse generaron una granulometría más gruesa”, explicó la científica.

Este hallazgo resulta especialmente relevante, ya que en Chile los registros de huellas de aves son extremadamente escasos. Los antecedentes más antiguos provienen de la Antártica y no existen registros similares para este periodo en el resto del país.

MAMÍFEROS

A escasa distancia de las huellas de aves se encontraron también rastros de pequeños mamíferos, cuyas impresiones alcanzan apenas 2 centímetros.

“Existe una gran variedad de especies posibles: podrían corresponder a roedores o a pequeños marsupiales que presentan este tipo de huella. Sin embargo, esto es parte de lo que recién estamos comenzando a estudiar. En Chile no contamos con registros de fauna de hace 100 mil años que permitan una comparación directa, ni siquiera a nivel de restos óseos”, explicó Moreno.

La investigadora enfatizó el valor del hallazgo: “Es un patrimonio extremadamente valioso. No tenemos registros en el país de esta antigüedad. Incluso en Sudamérica es muy escaso, y menos aún tratándose de animales pequeños, ya que la mayoría de los hallazgos corresponde a fauna de gran tamaño”.

A partir de ahora, se deberán realizar diversos estudios para confirmar la data del hallazgo y profundizar en sus características. Paralelamente, se continuará explorando el sector donde fueron encontradas las huellas, ya que se presume la existencia de nuevos vestigios de alto valor científico. ❧